



Un ganadero de Mazaricos carga su tractor en un punto de agua que el Concello instaló para el abastecimiento en situaciones de emergencia. X.R.A.

Las explotaciones lácteas de carácter intensivo consumen entre 120 y 150 litros diarios por animal

## Las granjas tienen dificultades en el abastecimiento de agua para las vacas

X.R. Alvite *Corresponsal*

MAZARICOS | La escasez de lluvias que se viene registrando de forma persistente en los últimos meses empieza a tener consecuencias directas sobre la actividad de numerosas granjas gallegas, en especial de las explotaciones dedicadas a la producción de leche. Si bien la falta de precipitaciones apenas afecta a los principales cultivos forrajeros después de haberse realizado ya la recolección del maíz y la siembra de las praderías, los problemas se centran principalmente en la carencia de agua suficiente para el consumo de los animales.

Los sistemas de explotación intensiva, en los que las vacas permanecen todo el día en el interior de la granja, estabuladas, requieren de importantes cantidades de agua para el consumo diario de las reses y para las tareas de limpieza de las instalaciones. Varios técnicos consultados señalan que entre las necesidades diarias de los animales —estas van siempre en función de su producción— y las destinadas a la higiene de los establos el consumo oscila entre los 120 y los 150 litros por animal y día.

### Manantiales

A ello hay que añadir además que un buen número de estabulaciones se abastecen de traídas vecinales o de pozos artesanos que han visto descender peligrosamente su caudal disponible en las últimas semanas, debido a que los manantiales que los surten están en su punto más bajo de caudal o, en el peor de los casos, incluso han llegado a secarse.

Este hecho está obligando a algunos ganaderos a tener que suministrarse directamente de los ríos o de puntos de agua habilitados

en su día para los labores de extinción de los incendios forestales. Es el caso de varios profesionales del municipio corruñés de Mazaricos que llevan más de dos semanas cargando agua en las cisternas de sus tractores en un pequeño regato de la localidad o en un punto de agua que fue habilitado por los servicios técnicos del Ayuntamiento. «Para consumir en casa tenemos suficiente» —explica José Grille, uno de los afectados—, pero para una granja ha

idido que los depósitos están no mínimo».

### Calidad de la leche

Los productores no ocultan su preocupación por las posibles pérdidas económicas que esta circunstancia les puede ocasionar dada la influencia que en la calidad final de la leche tiene la pureza del agua que beben las vacas productoras: «Está claro que cuanto peor sea a calidade

de agua peor será también el líquido. De momento todas las análises do LIGAL [Laboratorio Interprofesional Galego de Análise do Leite] deron bos resultados, pero sabemos que en calquera momento esto pode cambiar» de forma sensible. En la actualidad, las muestras de leche son analizadas a diario antes de su recogida por las empresas lácteas para detectar la presencia de sustancias que pudiesen ser nocivas para la salud.

### CRÓNICA | Efectos en los manantiales

## Las fuentes se secan en Vilagarcía un año después de las riadas

Susana Luaña

VILAGARCÍA | Los vecinos del lugar de San José (Vilagarcía) tienen tiempo de repasar todas las novedades del barrio cuando van a por agua a la fuente. Del caño apenas sale líquido, y hay que proveerse de grandes dosis de paciencia para volver a casa con la garrafa llena. Lo curioso es que pase ahora en noviembre, y que hace solo tres meses, en pleno verano, el agua borbotaba con alegría de un manantial que siempre fue generoso con la vecindad.

Los aficionados al agua de la fuente no se ponen de acuerdo. Algunos dicen que es por culpa de la sequía, y otros, que más arriba, en las fincas, se está desviando el manantial para regar las tierras. En lo que sí coinciden todos es en que no recuerdan semejante fenómeno en el mes de noviembre.

En el Concello reconocen como ciertas las quejas. Que al margen de que algún listillo se esté aprovechando del agua del manantial de San José, el caudal de las fuentes está bajando en todo el municipio, y que



El caño de San José apenas deja caer un hilillo de agua | MARTINA MISTR

no hay otra explicación que la falta de lluvia.

Hace dos años, los mayores del lugar vieron secar fuentes que manaron agua en abundancia durante toda su vida. Pero era en verano. Ahora se acerca el invierno y en la mente de todos los que ven salir el hilillo de líquido se repiten las imágenes vividas hace un año, cuando a finales de noviembre cayeron 153 litros de agua por metro cuadrado, se desbordó el río Con

ca y se produjeron las más grandes inundaciones que recuerdan en la ciudad.

Las riadas se produjeron solo dos meses después del incendio de la fábrica de Brenntag, en Caldas, que provocó la contaminación del río Umia. Y aunque las autoridades locales defendieron siempre que el agua era potable, ante la duda, los vilagarcianos dejaron de beber del grifo. Algunos optaron por el agua mineral, cuyas ventas

### La humedad de la niebla salva zonas bien orientadas

Otro efecto de la carestía de agua es la creciente demanda que registran las empresas de prospecciones y sondeos. Las granjas recurren a la construcción de pozos de barrena, que si no les garantizan el suministro todo el año sí les permite afrontar holgadamente la temporada en que escasea el agua. El coste de estos pozos, señala el gerente de una firma ubicada en la comarca del Xallas, depende directamente de la profundidad a la que se encuentre el agua, si bien llega a superar en la práctica totalidad de los casos los 2.000 euros.

### Las cisternas y la niebla

Y es que la falta de agua es asunto acuciante. En la parroquia lucense de Francos (A Pastoriza) son una veintena de vecinos y 500 vacas lecheras. Su depósito de la traída se rellena con cisternas. Arcadio López, de la cooperativa Gancebre, dice que en otros lugares aún no llegaron a esto, pero los manantiales van a menos y pronto habrá problemas. «O consumo humano ten mellor solución, pero para producir leite unha vaca necesita uns 80 litros de agua ao día, e hai que lavar os equipos de ordeño. Este ano non será bo, o millo non espigou ben, e os prados, agás os da parte norte, que os mollou a néboa, tampouco dan moito que pacer», dice López.

se incrementaron notablemente, pero otros prefirieron retomar la nostálgica costumbre de acudir con el cántaro a la fuente. Y aunque la construcción masiva enterró muchos y buenos manantiales, aún quedan algunos con agua muy apetitosa, como la de la Coca, la de Trabanca Badiña o la de Guillán. Las autoridades locales aseguran que no corren el riesgo de secar, pero admiten que el caudal ha bajado considerablemente en las últimas semanas.

### Un embalse al 32%

Y bajan a similar nivel que el embalse de Castroagudín, que en el 2006 por estas fechas estaba al cien por cien de su capacidad y ahora no pasa del 32%, una cantidad muy baja para estas épocas.

Los vecinos miran las fuentes sin agua y recuerdan las terribles inundaciones sufridas hace un año. Y aunque hablar del tiempo siempre da para muchos matices, a tan extraños fenómenos no le encuentran otra explicación más que la del tan traído y llevado cambio climático.

# Un otoño sin grelos

Los nabos y las setas se resisten a brotar, los pastizales presentan un aspecto preocupantemente reseco y en los viveros trabajan con pozos bajo mínimos

Xavier Lombardero

**RECACCION.** Las alertas por la persistente falta de lluvias ya están encendidas en las explotaciones agrícolas y ganaderas de distintos lugares de Galicia.

## Los nabos no nacen

Desde el centro de la comunidad, en Palas (Lugo), Milhalloa se hace un hueco en el mercado de plantas medicinales, infusiones y grelos deshidratados. El problema es que, con la carencia de humedad, estos ni siquiera nacen. Xaquín Rodríguez explica: «Levamos desde marzo con vientos do norte e temos zonas da finca moi resecas. Los dous de pórtitos de 1.500 litros para auga da raiña non nos chega, e necesitamos converter unha antiga fossa de purín para almacenar cen mil litros de auga, pero a ver se chove no inverno».

## Los pastizales esperan agua

En A Mariña lucense quienes manejan la maquinaria de la cooperativa Irmandiños están en antaños pero reconocen que el raigrás italiano e inglés, que ahora se planta en las fincas donde se recoge el maíz, tendrá problemas si no llueve en breve. «O millo xa está criado e o bo tempo axúdanos moito a ensilar», dice Angel Entorriós — pero resaca non é boa para sementar cebada, guisante ou cebada, e se non chove, algo tampouco conveniente botar purín».

## Pozos bajos para las camelias

En los Viveros Río Talla, en el concello pontevedrés de Comiño, los pozos son imprescindibles para cultivar camelias y otras plantas. El gerente, José Colazo, indica que «muchos de ellos, en varias fincas, están muy



Xaquín Rodríguez muestra lo seca que está la tierra en una finca de nabos que ya tendrá que estar recogiendo. A. CALA

bajos, y nos preocupa la situación, porque tampoco hay visos de que vaya a flover». Asegura que desde el 2004 se arrastra un déficit hídrico que obliga a estabilizar de una manera más eficaz el agua, con riego por goteo y sustratos más adecuados. «Galicia ya no puede seguir malgastando el agua y tiene que haber cambios en la agricultura».

## Castañas con poco peso

La calidad de la castaña es buena en Valdeorras, mejor que en el 2006, pero el ejemplar pesa muy poco y hay menos cantidad. La razón, indican desde Castañas Rafael, en Rubiá (Ourense), es que al no haber llovido, tiene menos cuerpo y se seca poco a poco en el árbol. La ventaja es que cae menos al suelo, se coge más fresca y de forma gradual. No hay tanta cantidad en stock, y se estropea menos, algo que favorecerá su degustación en los magostos del San Martín. En Valdeorras también se redujo la cosecha de vino, aunque



Andrés Castelo constata que la mayoría de las setas apenas pesan 'palachos'.

ha sido de buena calidad.

## El monte y los incendios

El otoño está registrando más incendios que el verano. Al menos es la percepción que existe en algunas comarcas. Julio Ruiz, de la Asociación Forestal de Galicia, apunta desde Pontearreas que estos cambios bruscos en el tiempo repercuten en el monte. «Se está prolongando mucho la época de riesgo y la sequía induce además en las plagas fores-

tales. La falta de lluvia favorece la procesionaria del pino, de la que hemos detectado focos en O Condado-Paradanta». La falta de agua paraliza además el crecimiento de los árboles, que tienen en otoño y primavera su máximo desarrollo. «En otoño también es normal que el monte tenga un buen período de forraje; este año será difícil», anota Ruiz, que cree que el bosque autóctono acusará más el estrés hídrico que el pino y el eucalipto.

De una recolección de 6.000 kilogramos diarios de boletus a los treinta que se registran ahora

Donde más se percibe el estrés hídrico es en las setas. Apenas hay y las que llegan a los almacenes muestran un aspecto bastante deshidratado. Andrés Castelo, desde Mourence (Vilalba), explica que un día como el de hoy Champivil habría recibido entre 5.000 y 6.000 kilogramos de boletus edulis, pero en cambio solamente le llegan alrededor de 30 kilos.

«Non se recorda un ano tan seco, é certo que xa non tiveron un verán bo, nin trouxo sol, nin augas, e agora o vento do norte seca todo e non deixa nacer nin a herba», lamenta Castelo. A pesar de estas negativas circunstancias, este empresario lucense quiere dejar un espacio para la esperanza. «Ainda podemos ter campaña no mes de decembro, pois o micelio está na superficie e enseguida brota coas choivas. Pero agora mesmo —insiste con preocupación— os poucos fungos que chegan apenas pesan. O normal nunha caixa de boletus é que alcance sen problemas os seis quilos, e estimolas mandando con tres quilos», subraya.

## El bolsillo

La ausencia de hongos se nota especialmente en las zonas de sotobosque, pues no hay orballo. Y, por supuesto, en los bolsillos de los agricultores que en esta época completan sus ingresos diarios con 50 o cien euros por la venta de setas. «Houbo algún paisano que noutras campañas gañou para mercar un coche, pero nesta non pagará nin o aceite», resalta este comerciante vilalbés.